



bras encerradas en una caja".  
**11 Hainan.** "Otra isla, esta vez en China. Me quedé curioso en la sala y vi como el público se reía en puntos diferentes. Al final un estudiante chino interviene, ha contado las veces que se apaga la luz en la película, siete me dice... hablamos de *Zumiriki* como una colección de últimas noches".  
**12 Honolulu.** "No hubo festival aquí, pero fue la escala más lejana en mi vuelta al mundo. 20 días, 14 vuelos en invierno... he pasado más tiempo en el aire que en la tierra. La recompensa, un baño en la

larga escala en Hawaii, bajo la mirada del volcán Diamond's Head".  
**13 La Habana.** "La segunda proyección se paró diez minutos antes del final... en La Habana vuelven los cortes de luz... y de repente... ¡El público pide al proyeccionista que baje a contar el final de *Zumiriki*! Me lo cuentan después y solo me queda reconocerlo: es mejor que el mío".  
**14 Lima.** "La vuelta al mundo camino de su fin, viajando en contra de las agujas del tiempo, recuerdo estar tres días viviendo siempre en 14 de diciembre.... Y *Zumiriki* encierra

también eso, una aventura fuera del tiempo".  
**15 Rotterdam.** "Otros árboles interesantes, el artista Jeroen Everaert los puso en medio del agua, con jardineras flotantes en un canal del puerto, otro zumiriki que se resiste a desaparecer".  
**16 Guía de Isora.** "Vuelta a las Canarias, vuelta porque recuerdo un mayo en el que atravesé todas las islas a pie en una fantástica travesía... dormir a la intemperie en el cráter de un volcán llamado La Deseada... eso fue el mejor entrenamiento para rodar y encerrarme en el bosque de mi infancia".

'ZUMIRIKI'

# hacer cine es que te obliga a ser cineasta"

bo en la película. Yo ya lo sabía. Siempre digo que ésta es mi tercera película, no es la segunda. *Emak Bakia* es la primera, yo tenía cierto reparo en qué hacer en la segunda, que no se pareciera mucho, y Jonás Trueba me dijo un día: ¿Por qué no haces la tercera? He hecho la última, la tercera, ahora me hace falta hacer una en medio.  
**Hoy se estrena en Pamplona. ¿La proyección más exigente para usted?**  
 Ya organizar la lista de invitados es un lío tremendo. Para el día del pase en euskera [el sábado] estoy organizando una comida para 150 personas y estoy pensando más en que uno me ha pedido sepia, el otro me ha pedido pochas... me gusta ser un cineasta de lo mundano, salgo a poner carteles, a hacer cosas que los cineastas más industriales no harían nunca.  
**Como desnudarse así en primera persona en una película.**  
 Me da mucha pudor. La película tiene una parte de *striptease*, no sólo físico. A mí que me vean en una isla de China en la que no me conoce nadie... es como cuando vas a una playa nudista. En China bien pero ponerte en pelotas en Hendaya... También he testado aquí un poco la película y ha caído de una manera que me tranquiliza.  
**Llega además después una intensa gira.**  
 Es una película que a mí me parece más difícil de vender que la primera. La primera tiene varios puntos que te abren puertas internacionales: Man Ray, una princesa rumana, la costa vascofrancesa... ésta tiene un rincón perdido en Navarra y soy yo con mi padre, los dos, y los animales del bosque.  
**¿Cómo recuerda el pase en Venecia?**  
 Con muchos nervios. Miré más con el rabllo del ojo a mi padre que a la película. Le vi que estaba todo el rato temblando de emoción. Luego me dijo: no sabes la de cosas que me has hecho recordar. Luego hay un pase para crítica, programadores... se supone que es gente que tiene más cine en los ojos. Ves ahí al crítico de *Liberation* e impone, luego compras *Liberation* con temblor y de repente lees la palabra "excelent".  
**¿Y Venecia abre puertas por el mundo?**  
 La clave es también echarle leña al fuego. Las cosas cambian mucho. Por ejemplo, con *Zumiriki* estoy yendo a festivales donde *Emak Bakia* no entró. Sinceramente, mi ambición no era muy grande, por eso también la hice como la hice, y por eso también llegas más lejos. A mí, que la película esté traducida ya a quince idiomas... ahora la están traduciendo al polaco, al árabe y al croata.  
**¿Cómo es la vida del director solitario que va de festival en festival?**  
 Lo peor de hacer cine es que te obliga a ser cineasta. Me gusta hacer cine, no me gusta

ser cineasta. Yo no me siento muy bien ahí, los festivales a veces parecen olimpiadas. Hay cineastas que pelean demasiado, creo yo. También los festivales te hacen preguntarte muy sinceramente por qué has hecho esta película.  
**¿Le hacen preguntas en los coloquios para las que no tiene respuestas?**  
 Hay gente que ve con lupa tu *pelí*. Un californiano me decía que la película iba sobre el primer fuego, algo que no vamos a poder volver a experimentar nunca, la conexión que tenemos con la naturaleza todavía nuestra generación, que es algo que las próximas generaciones no la van a tener. O te hablan de la conexión con un mundo donde todo se explicaba sin ciencia. Un estudiante de cine chino intervino para decir: "He contado que se apaga la luz siete veces en su película" y opinaba que la película era una invitación a entrar en la noche, en la última noche. Yo quiero pensar que no hacemos películas solo para los festivales, hay centros de arte, casas de cultura...  
**No cita las salas de cine, ¿no le interesa ganar dinero?**  
 Para nada, además con este tipo de películas, sobre todo con *Zumiriki*, me parecería obsceno que alguien que no fuera yo hiciera dinero. Cuando vas a Venecia te escriben catorce distribuidores, como tiburones, huelen la sangre y te vienen a ver. No me siento cómodo. Es un cine artesanal. Lo voy a decir en boca de Oteiza: "Creo que el arte tiene algo de sagrado". Todo eso cada vez esta más podrido, el mundo de los festivales, esta corte tan industrial, los *pitching* y estas cosas... ya son películas un poco prefabricadas, ya no es un arte libre.  
**Pero el artesano también tiene que comer.**  
 Bueno, yo tengo la suerte de buscarme las castañas por otro lado y, además, la suerte de tener cuatro amigos que colaboran conmigo siempre que quiero hacer alguna de estas aventuras, porque yo colaboro con ellos en las suyas. Cuando me preguntan cuánto me ha costado esta peli, si ha sido cara, si ha sido barata... ¡es que no hay dinero! no pienso en el dinero de la película. No lo veo.  
**¿Y los amigos y la gente que le sigue que quieren verla y no hay manera?**  
 Hombre, no es una película que busque una gran distribución. Esta película si entra en una distribución comercial no resulta. Si te vas a un circuito industrial no puedes hacer un circuito de casas de cultura en Iparralde, por ejemplo. Y a mí me interesan esos pueblos pequeños, donde a lo mejor se juntan cuarenta personas a verla, sin dinero de por medio, se establece una

relación diferente. Sin embargo, si se le deja a un distribuidor va a hacer con ella lo que quiera, él va a hacer dinero y te va a quitar al niño para pasearlo a su manera.  
**No quería posar para la foto de esta entrevista en ese paraíso propio. ¿Sigue a salvo?**  
 Los paraísos se señalan, pero no con el GPS. Suelo ir mucho y está intacto. Lo que no está intacto son los árboles de la isla, que cada vez van resistiendo menos. Yo cada vez que voy allí veo que falta algo en el paisaje.  
**¿Cuando va allí revive aquellos cuatro meses como Robinson Crusoe?**  
 Me reseteo. A mí me basta una vuelta por Gorriza para bajar a la tierra y darme cuenta que no soy más que una persona de allí y nada más. Para mí tiene un gran poder esa tierra, el poder de decirte al oído lo que les decían a los emperadores romanos cuando volvían victoriosos: recuerda que eres mortal.  
**Hablando de volver, ¿qué sensaciones le produce volver al Punto de Vista que dirigió cuatro años?**

Es extraño. Me he movido por todos los puntos del festival, me falta ser el conductor. Me gustaría serlo. Los chóferes de los festivales son gente maravillosa. En Rotterdam me dijo uno: "Mira, yo voy a todas las películas de la gente que llevo salvo a las de un tipo de gente, las del director que solo me habla del coche, de ese no me interesa su cine. Yo pensaba en cómo traer la película a casa después de haber estado fuera. La verdad que tengo que agradecer a Garbiñe [Ortega, directora artística del certamen] que se adelantara en eso."  
**Además ha vivido de todo en el Punto de Vista, también la derrota, cuando participó en X Films y no ganó.**  
 Voy a hacerme una camiseta que diga: "Yo perdí X Films" [risas]. A los que perdimos X Films luego no nos ha ido mal, estamos Virginia García del Pino, Lois Patiño.. Yo fui director del festival, tuve aquí *Emak bakia*, hice una exposición... volver así es una maravilla. Es muy bonito para mí ver cómo una generación de cineastas como Arratibel, Maddi Barber, las Lameiro, Ainara Vera... hemos estado en las butacas del festival y estamos pasando. Cuando un festival hace que espectadores empiecen a hacer películas me parece que es un gran índice de que el festival está calando.  
**Le tocaron los años difíciles, cuando perdió la anualidad.**  
 Yo creo que eso fue bueno, también, porque yo no quise estar más tiempo. Aunque luego el festival tiene una cara creativa muy satisfactoria, detrás tiene un trabajo que tiene sus sombras, cuatro años de barro era suficiente.  
**¿Y las mariposas? ¿Las tiene aparcadas?**  
 [Alegria inició un proyecto basado en los centenares de nombres que recibe en euskera la mariposa; busca a los últimos hablantes que atesoran una de esas palabras para que se la escriban de su puño y letra]  
 No, siempre quiero ir. El otro día estuve en Etxarri Aranatz, con *Matxita*, y en Uharte Arakil con una difícilísima que se llama *farfalla*, que tenía un pastor maravilloso. Es una palabra muy bonita porque viene del italiano, es una mariposa que llega en tren a Uharte Arakil. La trikitixa también la trajeron los ferroviarios  
**¿Cuántas ha cazado ya?**  
 Me quedan nueve. Voy a poner el límite en el cuaderno que estoy haciendo, me quedan nueve páginas. Tengo unas 52.  
**Será un libro, entonces.**  
 Será un libro-objeto. Me gusta quitarme cine. Haré una película más, probablemente, no más. Este tipo de *pelis* me cuestan mucho, le meto mucha piel y mucha energía. Pro enredaré con estas cositas.

## Artazu en la alfombra roja

La experiencia veneciana fue "fabulosa" para Jesús Alegria Armendáriz, de 81 años. El padre de Oskar se declara ajeno al cine aunque los Super8 que hacía con sus hijos están en el origen de *Zumiriki*. Recuerda que en la Mostra le dijeron que iban a hacerse una foto y se plantó en el *photocall* con 50 fotógrafos pidiéndole su atención a la izquierda y derecha. "Saludé con la mano y dije: 'Artazu, Navarra, Pamplona y San Fermín', se echaron a reír", cuenta. En la gala de premios, según salía la gente a recogerlos él iba poniéndoles nombre. Allí estaban el actor con el que coincidió en el *photocall* y le dio la mano diciéndole "Tú no sabes quién soy y yo tampoco sé quién eres tú", por ejemplo (Era Johnny Depp), o al que pisó sin querer —porque tenía las piernas estiradas en el pasillo— (Emir Kusturica). La película le removió muchas cosas por dentro, pero, eso sí, asegura que él habría metido "más animales".

